

perar y vencer las circunstancias que nos causan la ansiedad. Nunca alcanzaremos a librarnos de la preocupación hasta que la confesemos como pecado y renunciemos a ella por completo.

Día en Día, *William MacDonald*

⇌ Iglesia Cristiana Bíblica Bautista de Torredembarra ⇌

18 de Marzo, 2012

Pastor Joaquín López & Josep Segurado

Año 4, nº 12

NOTAS DEL MENSAJE

Predicador: _____

Texto: _____

Título: _____

**Antes, en todas
estas cosas somos
más que vencedores
por medio de aquel
que nos amó.**

Romanos 8:37

Señor, doblega mi soberbia y mi dura cerviz. Ayúdame a inclinar mi cabeza y a morir, mirando a Aquel que en el Calvario dobló Su cabeza por mí.
- Roy Hession

COMUNICADOS

- Damos la más cordial bienvenida a la Hna. Silvia, mamá de Cristina. ¡Esperamos que este mes pase muy lento!
- Cada Viernes reunión de jóvenes. Oremos todos por ellos.

PRÓXIMAMENTE

- Día 6 de Abril excursión al campamento. Comeremos en el campamento (6 € por persona)
- Día 15 de Abril nos visitará el pastor misionero Javier Coloma
- Día 22 de Abril tendremos nuestra primera reunión de iglesia.
- Día 23, día del libro. Posiblemente pongamos una mesa de libros en Torredembarra
- Día 27 de Abril reunión de matrimonios

CUMPLEAÑOS & ANIVERSARIOS

- 16 de Marzo - Cumpleaños de la Hna. Pepita
- 18 de Marzo - Cumpleaños de Daniel

SERVICIOS PARA LA PRÓXIMA SEMANA

Guardería

Mañana: Sara **Tarde:** Paqui

Música Especial: Instrumental

Escuela Dominical (todo Marzo): Debi

Clase de niños miercoles (todo Marzo): Sara

EFESIOS 5

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. **2 Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. 3 Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; 4 ni palabras deshonestas, ni necesidades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. 5 Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. 6 Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. 7** No seáis, pues, partícipes con ellos. **8** Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz **9** (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), **10** comprobando lo que es agradable al Señor. **11** Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; **12** porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. **13** Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. **14** Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo. **15** Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, **16** aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. **17** Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. **18** No os embriaguéis

con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, **19** hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; **20** dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. **21** Someteos unos a otros en el temor de Dios. **22** Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; **23** porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. **24** Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. **25** Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, **26** para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, **27** a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. **28** Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. **29** Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, **30** porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. **31** Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. **32** Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. **33** Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

Por nada estéis afanosos (Fil. 4:6)

Hay muchas cosas por las que una persona puede inquietarse: la posibilidad de contraer un cáncer, problemas de corazón o un sin fin de otras enfermedades; los alimentos supuestamente contaminados, una muerte por accidente, un golpe de estado, una guerra nuclear, la creciente inflación, un futuro incierto o el sombrío porvenir que aguarda a todos aquellos niños que crecen en un mundo como el nuestro. Las posibilidades son innumerables.

A pesar de esto, la Palabra de Dios nos dice: “por nada estéis afanosos”. El Señor desea que nuestra vida se vea libre de ansiedades. ¡Y con razón!

El afán y la ansiedad son innecesarias. El Señor tiene cuidado de nosotros. Nos sostiene en la palma de Su mano. Nada puede sucedernos fuera de Su voluntad. No somos víctimas del azar ciego, los accidentes o el destino porque nuestras vidas están planeadas, ordenadas y dirigidas.

La ansiedad es infructuosa. No resuelve los problemas o impide que las crisis sobrevengan. Como alguien ha dicho: “*La ansiedad nunca le quita al mañana sus penas, solamente nos despoja de la fuerza que necesitamos para vivir el presente*”.

La ansiedad es dañina. Los médicos están de acuerdo en que muchas de las enfermedades de sus pacientes se deben a la inquietud, la tensión y los nervios. Las úlceras están a la cabeza de la lista de los males relacionados con la inquietud.

La ansiedad es pecado. Pone en duda la sabiduría de Dios y nos incita a pensar que no sabe lo que hace. Nos hace desconfiar de Su amor, haciéndonos suponer que no le importamos. Nos hace estar recelosos del poder de Dios, creando la sospecha de que no es capaz de su-